Domingo 19 de Enero de 1862. MONTEVIDEO Año 2 = Número 12.

EL ORIENTE.

Este periódico sale todos los domingos.—Es redactado por una sociedad de jóvenes amigos.

Editor responsable.
SANTIAGO SORIANO.

Suscricion 480 reis, mensuales pagaderos al recibir el primer número-Redaccion calle de Es Aires N. 112

EL ORIENTE.

Montevideo. 19 de Enero de 1862.

Los Gefes Políticos de los Departamentos.

En los departamentos de campaña, donde la autoridad del P. E. está delegada en un gefe político, por lo general la persona q' la representa tiene que luchar con cierta oposicion sistemada de círculo ó de camarilla local, que al fin y al cabo siempre concluye desgraciadamente con el desprestigio de la autoridad, cuando no es con la destitucion de la *víctima* de la oposicion.

Esa oposicion es una semilla de guerra civil, que con mas ó menos abundancia, existe en casi todos nuestros departamentos, y la que bien examinada á veces, amenaza de alterar la tranquilidad pública; tambien es, sino la principal, al menos una de las causas del atraso de nuestros pueblos de campaña, pues en donde existe produce un continuo mal estar, obstáculo real para el desarrollo del comercio y de la industria.

La práctica de los sucesos, que en todos tiempos y repetidas veces con escándalo han tenido lugar en casi toda la campaña, nos persuade que la oposicion que se levanta constantemente contra los gefes políticos, con muy pocas escepciones, es hija de esos círculos ó camarillas, cuyos gefes con razon ó sin ella, creyéndose títulos suficientes ó mas hábiles de los que están en el poder, para gobernar el departamento de su cuna, buscan por ese medio y poniendo en juego las influencias, hacer destituir al que manda, con el solo objeto de elevarse ellos mismos, para reproducir en miniatura los actos de los caudillos en sus épocas, cuando trataban de apoderarse del mando.

En una repûblica constituida como lo es la nuestra, reconocemos que la oposicion al gobernante es de utilidad pública y necesaria, y produce en muchos casos buenos efectos, como medio para impulsarlo á gobernar bien, es decir, con sugecion á las leyes: pero eso sucede asi toda vez que ella reuna en si la razon, la justicia y la moralidad.

La oposicion racional redunda en beneficio de los pueblos, y por el contrario la sistemada, cuyo ùnico fin es la individualidad, solo sirve á desprestigiar la autoridad con perjuicio de la nacion,

Es menester ser ciegos ó destituidos de buena fé para no reconocer el gran desvario que media entre esos dos sistemas: el uno benéfico, perjudicial el otro.

Refiriéndonos, pues á la mas ó menos viva oposicion sistemada, que por aspiraciones puramente personales, disfrazadas con el manto de la hipocresía ó invocando el bien público, se hace á los Jefes Políticos de campaña, lamentamos con dolor un mal gravísimo, que urge desaparezca para siempre, si queremos ver prosperar á nuestros pueblos.

Con solo lamentarlos nada haríamos, es preciso buscar un remedio, que corte el mal de raíz, ó lo disminuya considerablemente, logrando destruirla aunque sea po quito á poquito.

Una vez probado que la verdadera causa de las oposiciones sistemadas, que tanto daño causan, son las aspiraciones personales,—para frustrarlas, establézcase como principio, que: *el Jefe Político de un depar-*

FOLLETIN.

TRES DIAS DE VIAGE,

POR

AMILCAR.

Continuacion.

Nuevos disturbios y convulsiones políticas, volvieron á sacarla de su camino durante los primeros años de la Restauracion; se derramó sangre de muchas victimas por satisfacer á antiguos rencores de partido.

Los años 1831 y 1824 tambien fueron señalados por acontecimientos desagradables, cuyas peripecias aun están muy presentes en las memorias de todos sus habitantes.

Ultimamente una espantosa inundacion la llenó de luto y de dolor.

A pesar de todo, Leon es, despues de Paris, la ciudad mas importante de Francia, por su estension, su poblacion y su comercio.

Construida en gran parte sobre una península en la confluencia de dos rios caudalosos, se estiende además sobre la orilla izquierda del *Ródano*, en una vasta llanura donde nada parece deber oponerse á su extension, y se levanta sobre la orilla derecha de la *Saône*, para presentar un espectaculo realmente pintoresco.

Su posicion es pues muy feliz; sus molecones son hermosos, y sus numerosos puentes elegantes.

Si me interno, Leon me parece algo sombria, sus calles angostas y sinuosas, sus casas muy sólidas pero sin gusto y demasiado elevadas, el empedrado muy incómodo, pues es de guijarros punteagudos y desiguales.

. . .

El hijo de Leon ama el trabajo, pero tambien le gustan los placeres y las distracciones, particularmente los paseos al campo; el teatro y el baile no lo encuentran tan frenético como al Parisiense por que es ante todo economico, y las diversiones cuestan plata.

. . .

Lo que si es como en Paris, es que dos personas que miran, parecen ó fingen mirar á alguien ó á algo en la calle, en los pretiles ó las plazas, poco importa el paraje, llaman un tercer individuo.

Este empieza por tratar de adivinar el motivo de curiosidad que detiene á los primeros, y cuando se cansa de buscar en vano con los ojos y el pensamiento, se le ve acercarse de ellos y se atreve tímidamente á hacerles esta pregunta;

«—¿Que miran Vds?»

Un cuarto fulano coge la respuesta al pasar lo siguen otros, una docena, veinte, cincuenta, cien à veces.

En menos de cinco minutos yá no es posible carcular el número de curiosos, el grupo se hizo atropamiento, el atropamiento no tarda en ser gentio.

. . .

La verdad en todas partes es verdad, en todas partes lo bueno es bueno, en todas partes lo bello es bello, tambien la señorita Fix

Fraiche, rose, le front soyeux et triomphant!

hacía furor aquel entonces en la capital Leonesa, por su espiritu, su gracia, sus encantos, su hermosura, sus vivos ojos, su exquisita naturaleza y su talento cabal.

(*Continuará*)

amento debe ser una persona estraña al mismo departamento.

Este principio puesto en ejecucion, desde que los habitantes de un departamento conozcan que no pueden subir á la Jefatura en su mismo departamento *debiendo ser el Jefe Político un individuo estraño*, matará toda oposicion sistemada, porque no cabe duda que de ese modo se cierran las puertas á las aspiraciones individuales.

Se nos dirá que este principio es diametralmente opuesto al artículo 119 de nuestra Constitucion.—

Convenimos en ello.

Pero como ese artículo nunca ha sido rigorosamente observado por todas las administraciones gubernativas, puesto que tal vez desde el primer dia de nuestra independencia hasta hoy, han sido Jefes Políticos individualidades extrañas á los departamentos, es decir sin la especialidad de ser *vecinos* con arreglo al precepto constitucional, resulta que nuestra propuesta ya que se sigue con la violacion del dicho artículo 119, remediaria el mal.

Los Jefes Políticos entónces á fuera de la lucha de las individualidades, conservarian mejor su prestigio, y los elementos q' habian servido para llevar adelante una oposicion sistemada, desaparecida la causa, se tornarian en apoyo de la autoridad del mismo Jefe Político.

Algo mas se conseguiria.

No habria tanto miramiento para perseguir con la ley en la mano á los criminales y á los facinerosos.

Un Gefe Politico no siendo *vecino* del Departamento, que gobierna podria usar de mas energia y ser mas rigoroso en el desempeño de sus funciones, lo que no siempre sucede cuando es *vecino* por el justo temor que naturalmente abriga de crearse enemigos, cuyas miradas tendria que soportar todos los dias al volver á la vida privada sin conocer sus intenciones hacia él.

Por el contrario ese temor hasta cierto punto fundado, nunca podria abrigarlo la persona estraña al departamento que ha gobernado.

En efecto una vez concluido el tiempo de su gefatura, despues de haber entregado el mando á su sucesor volveria al seno de su familia sin temer llevar tras sí enemigos, ó si los tiene casi con la certeza de que no se animarán á ejecutar sus venganzas en otro departamento, que no sea en él que ha gobernado.

Esa es nuestra opinion tocante al nombramiento de los Gefes Politicos.

A.

HISTORIA SATIRICA DE LOS PAPAS.

(*Continuacion*)

—

PAULO III.

CARDENAL FARNESIO, DE ROMA, ELECTO EN 1534.

Ese Papa aprobó la Orden de los Jesuitas en 1540, convocó el famoso Concilio Tridentino en 1542, y es el primer autor de la Bula celebre conocida con el rubro: *In cœna Domini.*

Epigramas.

« —Roma estuvó muy mal con sus dos medicos [Medicis]; pero en este momento esta peor todavia, pues cayó en una frenesia [Farnesio] sin cura. »

« —Los proveedores para la vida licenciosa reinaron con Sixto IV, los sodomistas con Julio II, y los bufos con Leon X; las furias con el amor del oro se disputaron el corazon de Clemente VII ¿qué podemos esperar de tu Pontificado, oh! Paulo?

—Llena de credulidad, creastes ese papa de las palabras largas; ahora, solo se puede decir: ¡adios Roma!

Pasquin á Perseo.

—El Papa es otra cabeza de Medusa, cuyas serpientes representan sus propios sobrinos. Cortad esa cabeza ¡oh Perseo! y la cabellera perecerá tambien.

Pasquin al Papa.

—Si la cortesana explota con habilidad el ardor de sus adoradores, á lo menos, le hace pagándote el diezmo del producto de sus malos pasos, ¡oh Paulo! Si un legado apostólico roba al pueblo de su provincia, tienes la parte que te corresponde en ese lucro infame. Asi es como todo el mal que se hace te agrada, porque vuelve á ser para tí una nueva fuente de riqueza.

—» ¿Sabes Paulo, cual es la causa de la carestia que esperimentamos y de la pobreza en que nos encontramos?—No es debida á las malas circunstancias, ni á la inclemencia del cielo, ni á la malignidad de la estrella ingrata del viejo que nos gobierna, pero sí, á la avidez insaciable de tus sobrinos, los cuales se comen y se tragan todo, oh Paúlo. Tal es la verdadera causa de la carestia. »

» —En otra época, los gefes de las naciones eran tus servidores ¡oh Roma!—hoy dia los servidores de los servidores son tus amos. Entonces escuchabas los oráculos de San Pablo? pero hoy dia estas humillada bajo el yugo de los malos. »

» —Vamos á ver, soberano Pontifice, si me concederás al fin el *capelo* de cardenal, que yo, Pasquin, estoy solicitando. Soy un bruto, una piedra tosca, es verdad, pero ¿cuántos cardenales mas toscos de espíritu y mas brutos que yo puede contar en su seno el mismo sagrado colegio? »

Esa pretension de Pasquin podia justificarse entonces por la misma composicion de los miembros que formaban el sagrado colegio de los cardenales.

Es conocida la anécdota histórica que sigue:—Al franciscano Cornelio Massa que un dia solicitaba con calor ser nombrado cardenal, Paulo III se lo negó redondamente por la razon de ser bastardo el buen franciscano—á lo que este le contestó con serenidad:—V. S. ha hecho tantos burros cardenales, que nada estraño habria en que concedais un dia el mismo favor á un mulo.

[*Continuará.*] HERMES.

Sigue la calumnia.

En cada uno de los artículos que ha publicado el «Aguila,» no se encuentra mas que la mentira y el retroceso, hijos del hombre sin honor, que escudado bajo una hipócrita careta, pretende calumniar á los emigrados que hoy se encuentran fuera de su patria.

No porque la mala suerte los haya colocado en un pais estrangero, debe el miserable articulista ultrajar á los que, como ya hemos dicho, se degradarian con solo mirar á los que tales denuestos profieren.

«Ahí están los robos y asesinatos de (esos bandoleros que enunciais por orientales, dice el cólega, y que nosotros llamamos degradadores de ese nombre.»

Muy equivocado anda el tal S** si cree que los que hoy se ven lejos de su patria han cometido los escándalos de que él habla. A los usurpadores de las haciendas del ciudadano, á los asesinos y bandoleros....debe bien conocerlos ese escritor puesto que pertenece al partido *defensor de las leyes.*

¿Quién es el tal S*** para pretender quitar el nombre de orientales á unos hombres, que siempre que han combatido lo han hecho por la libertad, por las instituciones y por la independencia de nuestra patria?

Cuando el partido á que esos hombres pertenecen ha levantado el pendon revolucionario, ha sido siempre para salvar sus derechos pisoteados, su libertad escarnecida.

Los que el tal S*** pretende hacer figurar como partidarios de la civilizacion son justamente los fariseos de la patria pues lo único que han sabido llevar á cabo es la obra de devastar á nuestro pais titulándose para mofa de la sociedad, *Defensores de las leyes.*

Jamás, cólegnita, hemos vendido el pais, ni menos hemos hecho alianza con el estrangero para destrozar á nuestros mismos hermanos.

Deseche lejos de si el tal S*** ese espíritu maligno que lo domina, y ¡por Dios!.... no adopte la maxima de cierto pájaro: — *El que no se plegue á mis ideas es mi enemigo.*

O. M.

Correspondencia.

Cerro Largo, Enero 16 de 1862.

Querido Pepe:

No puedes imaginarte la gran satisfaccion que ha causado en mi tu grata fecha 15 del ppdo., en la que me participas desear que yo sea el corresponsal del «Oriente;» acepto con gusto tu invitacion por pue en ello no hago mas que servir á quien en mis tempranos dias y en épocas mas felices que las que hoy disfruta el pais, se felicitaba de contarme entre sus amigos.

Siempre que sea para sostener las ideas que adopta y predica tu periódico, me tendrás á tu lado para defender el partido cuyas tradiciones son gloriosas, y que con sus verdaderas luces ha iluminado nuestra patria dándole libertad civilizacion y progreso.

Entro pues en materia.

Este Departamento está tranquilo, y va en progreso; nada altera la paz pública, ni los vecinos son incomodados como sucedia anteriormente.

El 1.° de Enero tuvieron lugar las elecciones de Alcalde Ordinario, Defensor de Menores y sus respectivos suplentes.

Los hombres de órden y de paz querian dar al pueblo un Alcalde Ordinario, digno de ese puesto, y para ello habian propuesto al ciudadano honrado, virtuoso y patriota D. Joaquin Suarez, nieto del que fué Presidente de la Nueva Troya.

La gente sensata que sostenia esta candidatura, hizo todo lo posible, poniendo en juego los recursos legales y el prestijio de su nombre, para triunfar y dar à este Departamento una magistratura digna de sus necesidades y de los principios de civilizacion.

Pero como este Departamento no es la escepcion de la regla, aqui tambien se puede aplicar aquel adajio español q' dice: —«*Que mas son los malos que los buenos*» —Los malos —con su sistema de cabala intriga, desafuero é impavidez de que siempre se han valido esos hombres del desorden y de las puebladas—triunfaron reelijiendo al hombresito Modesto Polanco, al revolucionario del Departamento de Tacuarembó, esto es, al manequi de un *José Pio* y de un *Manuel* mulatillo célebre por sus hazañas.

Este es pues el hombre á quien la camarilla ha elejido para ocupar el delicadisimo puesto de Alcalde Ordinario, y para representar los intereses de un pueblo laborioso que no clama otra cosa que paz.

El Defensor de Menores y sus respectivos suplentes escuso decirtelo: son cortados por la misma tijera.

Pasando á otro asunto sabrás que la J E. Administrativa de este departamento, no dá señales de vida, porque no hay en ella tres miembros que coincidan en ideas de tomar algun interés por el progreso y engrandecimiento de estos sitios.

Dios ilumine á los santos varones que la componen para que hagan una vez siquiera algo por los intereses y el adelanto del Departamento, seguro de que todos le dirán—¡Loada sea la Junta!

En mi próxima te haré una rapida reseña del estado actual del Departamento, y tocaré de paso ciertos puntos que la premura del tiempo no me permite dilucidar con la detencion que necesitan.

Memorias á los de la cuadrilla.... á aquellos pájaros que tú bien conoces.

Sin mas recibe un abrazo de tu amigo,

El *Gaucho Bruto.*

Variedades.

Eran las doce de la noche. La luna en todo su esplendor derramaba sobre los edificios sus plateados rayos, y una fresca brisa acariciaba dulcemente los árboles que adornan la coqueta plaza de la Matriz de Montevideo.

Fuera del compasado ruido producido por el centinela de la policía con su paseo, y uno que otro «abajo de la vereda» con voz estentorea pero medrosa, nada turbaba el silencio de la noche, cuando me retiraba de la mansion que, á manera del imán, me atrae uno y otro dia, apesar de mis formales propósitos de alejarme de ella para siempre, taciturno y mohino por haber tronado, como de costumbre, con el adorado tormento que, por una contradiccion inesplicable, contribuye para que la vida se deslice menos tediosa, cuando, llamó mi atencion un melodioso murmullo que asemejándose al arrullo de una ave, tenia al mismo tiempo el timbre de una voz humana.

Eran dos calandrias que se entretenian en dulce coloquio en la copa de uno de los ombúes que adornan la plaza.

Picado de la curiosidad, me aproximó al banco, y me recliné á contemplar la luna, con el oido atento, por ver si comprendia la conversacion tirada que sostenian esos pajarracos, cuyo lenguaje me habia enseñado *Alcides* en mis viajes por *Tirrinto.*

—Vaya, hermana querida, le decia una calandria á la otra, es preciso convenir en que esta es una de las noches que mas hemos disfrutado, desde que nos propusimos venir á participar desde la copa de este ombú de las emociones, coloquios y disputas que cuotidianamente tienen lugar.

—En efecto, hermana mia, contestó la otra, por lo comun no escuchamos sino los suspiros inquietos de los amantes obligados á comprimir sus espansiones en presencia de las mamás, ó los regaños de estas con sus hijas, ó algunas disputas sobre la marcha de la política, ó los calorosos encomios al ministerio por una circular recomendando la prudencia á los celadores, y otras cosas comunes por el estilo; pero la leccion de historia que hoy hemos tenido, además de interesante, ha sido divertida, por el modo como se ha esplicado el literato aquel para convencer al otro que Carreras se parecia á Caribdis y Medina á Scila, ¡qué profunda sabiduría! qué vasta erudicion! ¡qué fuerza de lógica! qué elocuencia!

—Pues yo, replicó la otra, estoy porque tu protegido ha ensartado muchísimos y sendos disparates, pues hasta los burros saben, y tu conoces que los burros son los animales de menos intelecto conocido, que *Caribdis* es un escollo situado en la costa Nordeste de la Sicilia, al sueste de Scila, que estaba en la costa meridional de la Italia, en el estrecho de Mesina, y que el peligro que en otros tiempos presentaba la travesía entre estos dos escollos ha dado lugar al tan conocido dicho de caer de Caribdis en Scila.

—Es cierto, pero como tambien, segun la fábula, Caribdis era una muger siciliana que habiendo robado algunos bueyes á Hércules, fué muerta por los rayos de Júpiter, ó transformada en una terrible cima, no seria estraño que mi elocuente literato se propusiese comparar á Carreras con la pecadora siciliana, para apercibirlo de la suerte que le espera, desde que él se propone fulminarle los rayos de su *lucida* inteligencia, á la manera de Júpiter, ó anonadarlo con una de esas miradas que nadie es capáz de soportar, y en este caso la figura retórica no puede ser mas á propósito.

—No digas sandeces, por mas vueltas que le des, el sambardo no tiene acomodo y me atengo á lo que he dicho antes.

En ese momento un grupo de gente ale

gre, se aproximó al ombù con una pandereta y una guitarra cantando unas seguidillas, con la que se espantaron las calandrias y se acabó la presente historia.

***

MISCELANEA.

Entienden por las patas.--D. Juan de la Cruz se ha ofendido porqué dice lo llamaron *zopenco.*

Sepa ese Señor que jamás le hemos dicho tal cosa, lo que le dijimos fué que era poco *ógico* y muy *inconsecuente.*

Entiendannos siquiera una vez!

Pero aunque se lo hubieramos dicho no tenia porqué enojarse, desde que el mismo se firma *Juan de la Cruz el Zopenco.*

Dice un refran que no es mal sastre el que conoce el paño, *ergo* ese Señor no miente llamandose *Zopenco.*

Menos mal que lo confiesa!

Lo que es la casualidad.--A ella debemos el haber sabido quien es el autor de una crónica, que publicò el *Volatil* en su número del Domingo, en italiano.

Aquellas palabras—YO SONO STORTO—nos despejaron como por encanto la incognita,

Es un tal D. Manuel Nichelin, Doctor *inutroque jure* (¿del asno ò del burro?) literato aventajado por *sabiduria*, emulo del Gran Poeta Iriarte (el español se entiende) y actual colaborador, cronista y *ainda mais* de un periódico.

Felicitamos al Sr. Nichelin por lo bien que conoce el italiano, al punto de no escribir una palabra *mal* [*¿bien?*]

Si Dante y Petrarca se hallasen entre nosotros, se avergonzarian de haber ellos escrito sus poemas en un italiano tan bárbaro.

Saludamos al «storto» Nichelin [el mismo lo dice] y le pedimos abra una escuela de idioma italiano.

Allá iremos nosotros á aprenderlo.

Nuevo drama.--Al fin y al cabo despierta de su letargo nuestra literatura nacional.

El drama de Torres *Ah! Oh!* lo prueba.

Pero si eso no basta, el drama *Escenas de Alcaldes*, que está preparando D. *Juan de la Cruz Zopenco*, puede confirmar nuestras aserciones.

Este último señor es yá conocido en la cancha por la *firmeza de sus opiniones*, y por varias producciones político-literarias.

Esperamos pues que esa nueva produccion será digna hermana de las otras, y hacemos votos para que pronto podamos batir palmas á las *Escenas de Alcaldes.*

¿Nos entiendes Enrique?

No:

¿Muy torpe eres?

El Guardia Nacional.--¡Ah!....¡eh!....¡hi!....¡oh!....¡hu!

¡Zanahorias, coles, papas y demas legumbres!!!

Os saludamos.

El doctor Pelado--¡Hu!....¡oh!....¡hi!....¡eh!....¡ah!

¿Si?

¿No?

¡Obligalo!

¡Don Gabrielito os mande una peluquita!

Dinero de San Pedro.--La Archicofradía del *Dinero de San Pedro* celebró en Roma su primer aniversario. Por el acta leida resulta que los 35 millones de católicos de Francia no han dado que apenas 8 millones. El Austria con sus 26 millones de católicos, que obedecen al Concordato contribuyó con solo 2 millones de francos, mientras que los 6 millones y 500 mil irlandeses catòlicos apostólicos romanos han dado 1.775,000 francos. Los habitantes de Roma, de los Estados actuales de la Iglesia, de las Romañas, de las Marcas y de la Umbria, en 11 meses, ofrecieron apenas 200,000 francos; provenientes casi todos de los regalos del clero y de las comunidades religiosas.

De ahi se puede deducír cual será el amor, cual la simpatia, que tienen los Romanos al *santo* y *benéfico* Rey, que los gobierna.

Es inútil, los pobres hijos del Lacio están ya cansados de sotanas.

No creeriamos adelantarnos mucho, diciendo, que preferirian al *Gran Turco.*

Garibaldi.--Un amigo nuestro nos ha favorecido con una carta que desde Caprera le dirige el heroe del siglo. Nos hacemos un deber en darla en seguida, creyendo hacer cosa grata á nuestros lectores:

«Caprera, 22 de Noviembre de 1861.

«Querido compadre:—

«Hé sabido con el mas grande placer, que la Legion Italiana se ha portado valerosamente en la batalla, que vos me habeis descripto.

Acabo de dirigirle unas palabras de encomio.

Adjunto á esta encontrareis el retrato que deseais.

Vuestro ahijado contracambia de corazon vuestros saludos, y yo esperimento un verdadero placer en repetirme

Vuestro

G. Garibaldi.

EPIGRAMAS.

Al empezar el año, *vida nueva*,
Dijo en su diario el Editor Achita,
Que en lo futuro no será jesuita,
Es ese dicho una exelente prueba.

—

Un *hacha* un carpintero por olvido
Dejó, al reventar una tormenta,
Para avisar ocurre á una imprenta,
Encuentra allí lo que creyó perdido.

JACOBO.

¿Que es la felicidad.?--*Un avaro* La felicidad es una caja de hierro con veinte cerraduras, llena de onzas de oro.

Un filósofo. La felicidad está encerrada en un libro puesto al alcance de todos, y que nadie ha hojeado todavia.

Un boticario. La felicidad consiste en despachar veinte recetas por la mañana y treinta por la tarde.

Un médico. La felicidad es el tifus, aquella no puede existir sino al lado de las epidemias.

Un enfermo. La felicidad es todo lo que no es mi lecho; la felicidad no vá acompañada nunca de los mèdicos.

Un amante. La felicidad está en dos letras pronunciadas por los labios de mi amada.

Un poeta. La felicidad es una dama caprichosa que se disfraza con mil trajes diferentes á fin de burlarse de los mortales.

Un casado. La felicidad consiste en no tener suegra.

Una viuda. La felicidad está en hallar un segundo esposo.

Un preso. La felicidad es el aire libre la felicidad es una lima sorda para romper mis grilletes.

Una coqueta. La felicidad consiste en un aderezo de brillantes

Un ministro. La felicidad consiste en una cartera, pero las caidas son terribles.

Un cronista. La felicidad consiste en no tener cabriones.

Ojo alerta.--Como buenos amigos del adelanto y la elegancia de nuestros batallones de Guardias Nacionales, hemos estrañado que aun no tengan *hacheros* ninguno de ellos, lo que, como bien lo saben nuestros amados gefes, es cosa necesaria para mayor brillo.

Recomendamos pues á la familia de V*** por su grande y hermosa presencia, no pasando ninguno de ellos de 5 piés de altura.

Se halla en el departamento de M....onte Negro.

Un nuevo cañon.—Un armero de Bolonia ha inventado un cañon *á capsule*, que se dice ser de un alcance extraordinario. Puede hacerse fuego con él en tiempo de la mas deshecha lluvia, sin necesidad de limpiarlo interiormente porqué el mismo proyectil lo limpia á cada golpe: no hay necesidad que el artillero toque la pólvora, el cañon se carga por la culata y con tal prontitud, que con dos hombres se pueden disparar cuatro ó cinco tiros por minuto: está construido de modo que despues de haber salido el tiro, no se mueve de su lugar, y es tan ligero, que una sola persona puede dispararlo sin pena. El mismo armero Zawodsky ha inventado tambien unas granadas de un alcance y de un efecto prodigioso.

El libro negro.--Se ha hablado mucho del libro negro impreso en 1856 en Dresde por la policía.

Ese libro no es el solo en su gènero pues la Prusia tiene tambien su modelo.

En tiempo del ministerio Westphaler se tiraron 100 ejemplares para uso de las autoridades policiales de todos los Estados de la Confederacion Germanica y à cargo de los gastos secretos, de una obra titulada "Las conspiraciones comunistas del siglo XIX" escritas por Vermutio director general de la policia de Hanover, y por Streber director de la de Berlin fué impresa; en 1853 en dos grandes volúmenes en 8.° El segundo volúmen contiene una lista de todas las personas mas ó menos sospechosas, y se encuentran casi todos los literatos del partido liberal ó democrático.